



EL ESCULTOR MONSERRATE SE UNE A LA LISTA DE ARTISTAS DE LA GALERÍA MALLORQUINA AHOY GALLERY

Durante los meses de julio, agosto y septiembre presenta su "Solitario" en Palma de Mallorca, una pieza espectacular de fuerte inspiración mediterránea

Palma de Mallorca, 12 de julio.- El escultor Pepe Monserrate (Madrid, 1973) aterriza durante los meses de julio, agosto y septiembre con una de sus obras más reconocidas en la galería mallorquina Ahoj Art Gallery, que durante los últimos años se ha caracterizado por presentar las obras más innovadoras de artistas contemporáneos nacionales e internacionales en sus galerías de Port Adriano y Palma de Mallorca.

De esta forma, Monserrate, presentado por la revista Esquire en su edición de enero de 2017 como la nueva "fuerza del arte español", pasa a formar parte del selecto club de artistas que integra la lista de esta galería, del que forman parte el conocido Domingo Zapata, el pintor mallorquín Salva Ginard, el fotógrafo alemán Gunter Sachs, el brasileño Romero Britto y el actor español Jordi Molla.

Monserrate aparece en Palma tras el impactante y rápido éxito de crítica y ventas cosechadas durante el último año con sus tres exposiciones en Ibiza y Londres, donde llegó con una amplia muestra de esculturas de fuerte inspiración mediterránea.

La obra de Monserrate es una constante reflexión sobre el individuo con el Mar Mediterráneo de fondo. "El mar es un campo infinito para expresar nuestras más profundas emociones, deseos, pasiones y miedos. Y El Mediterráneo es un marco que permite profundizar en las raíces más profundas y arcanas de cada individuo. Cuna de la civilización occidental, puente hacia oriente, símbolo de la creatividad, de la búsqueda del sentido de la vida y de la sabiduría... es una vasta fuente para enmarcar historias, elevar conceptos y construir emociones", declara Monserrate.

El artista presenta una nueva versión de su escultura "Solitario", su obra más reconocida, y símbolo para el autor de resiliencia, poder y calma. La obra representa un mero de casi 3 metros, deconstruido en 14 piezas ancladas con barras de hierro ondulantes que evocan a la posidonia mediterránea, y que han sido tratadas en un largo proceso con sales y fuego.

La separación de las piezas y sus dos caras hacen que la obra sea tremendamente versátil. La luz, el juego de separación entre las partes y la posibilidad de cambiar su dirección de manera individualizada, dota a la obra de un sinfín de posibilidades.